

# ANALES DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

XVII/2015



Separata

Emprendedores y  
jóvenes sobradamente  
preparados.

Reflexiones acerca de  
la investigación sobre  
chinos de ultramar en  
España

Gladys Nieto

Catálogo de publicaciones del Ministerio: [www.mecd.gob.es](http://www.mecd.gob.es)  
Catálogo general de publicaciones oficiales: [publicacionesoficiales.boe.es](http://publicacionesoficiales.boe.es)

Edición 2015

Consejo de Redacción:  
M.ª Dolores Adellac Moreno  
Patricia Alonso Pajuelo  
Julio González Alcalde  
José Luis Mingote Calderón  
Inmaculada Ruiz Jiménez  
Fernando Sáez Lara  
Belén Soguero Mambrilla

Coordinación:  
Patricia Alonso Pajuelo  
José Luis Mingote Calderón



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA  
Y DEPORTE

Edita:  
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA  
Subdirección General  
de Documentación y Publicaciones

© De los textos y las fotografías: sus autores

NIPO (electrónico): 030-15-287-4  
ISSN: 2340-3519

NIPO (Impresión bajo demanda): 030-15-021-0  
ISBN: 978-84-8181-634-1

# Emprendedores y jóvenes sobradamente preparados. Reflexiones acerca de la investigación sobre chinos de ultramar en España<sup>1</sup>

**Gladys Nieto**

Centro de Estudios de Asia Oriental, Universidad Autónoma de Madrid  
gladys.nieto@uam.es

**Resumen:** El área de estudios de los “chinos de ultramar” (*huaqiao* 华侨) se consolidó en los años 1950-1960 tomando como objeto principal de estudio las colectividades chinas en el Sudeste asiático, y escasamente aquellas asentadas en Europa. En España la investigación académica sobre este grupo migrante inició a principios de 1990, y dio cuenta de algunas de sus transformaciones económicas y sociales en los últimos 30 años. Sin embargo, tal investigación sigue siendo escasa y desigual. En este artículo describo –sin pretender agotar esa producción académica– a modo de balance, algunos de los problemas y perspectivas de análisis con las que se ha abordado este colectivo migrante en nuestro país. Mi objetivo principal consiste en reflexionar sobre ciertas narrativas –que se producen como parte de un discurso experto, de medios de comunicación o instituciones públicas/privadas– que destacan a través de las generaciones el valor del emprendimiento, el éxito, la resiliencia y el capital cultural, en detrimento de experiencias y recorridos biográficos que se desvían de este modelo. Para ello tomo como ejemplo los resultados de una investigación en curso sobre jóvenes chinos en Madrid.

**Palabras clave:** Chinos de ultramar, Jóvenes chinos, Discurso emprendedor, Integración social, Movilidad social.

**Abstract:** Between 1950s and 1960s the area studies of Chinese Overseas (*huaqiao* 华侨) was created taking the Chinese communities from Southeast Asia as its main study object. Those living in Europe were scarcely studied. Academic research on Chinese migration in Spain began at early 1990s. Such research gave an account on its last 30 years' economic and social changes. However social research on this migrant group is still uneven and small. In this article I describe as a kind of balance –without an intention of using up such academic literature– some problems and analysis outlooks in approaching Chinese migration in our country. The main goal here is to think over some descriptions –that are produced as part of an expert discourse, from mass media and public/private institutions– which highlight the value of enterprising, success, resilience and social capital among ethnic generations, but dismiss biographical experiences that deviate from that model. In order to argue on such tendencies, I use some examples from an ongoing research on Chinese youth in Madrid.

**Keywords:** Overseas Chinese, Chinese Youth, Enterprising Discourse, Social Integration, Social Mobility.

<sup>1</sup> Este artículo se enmarca en el proyecto de I+D FFI2011-25897 financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Históricamente la distribución de los emigrantes chinos en el mundo siguió las pautas de una marcada concentración en su región geográfica más cercana, el Sudeste asiático. En la actualidad tal concentración se revela en que más de la mitad de los 40,3 millones de emigrantes chinos en el mundo habita tan solo en tres países de la región: Indonesia, Tailandia y Malasia (Poston y Wong, 2014). Las grandes e influyentes colectividades chinas del Sudeste asiático constituyeron la plataforma desde la que se consolidó el área de estudio de los chinos de ultramar (*huaqiao* 华侨 “Overseas Chinese”) en la década de 1950-1960. El interés en la investigación de tales grupos inicialmente se orientó hacia esta región del mundo, en vez de hacia aquellas colectividades señaladas como pobres y con escaso poder asentadas en Europa –un territorio que siempre fue calificado de marginal en el contexto internacional de concentración de la emigración china–. En España la investigación académica sobre estos sectores comenzó a principios de la década de 1990 cuando no existían aún estudios reglados sobre Asia Oriental. Actualmente la producción científica sobre los chinos de ultramar en nuestro país continúa siendo desigual aunque se han producido algunos avances. En este artículo abordo algunos de los problemas y perspectivas con las que se han analizado estos sectores. No es mi pretensión aquí agotar la producción académica sobre este grupo sino reflexionar sobre ciertas narrativas que circulan en los medios de comunicación, en discursos institucionales y políticos, incluso entre los propios empresarios chinos, y que aparecen en la producción científica sobre la inmigración china en España, o como parte de un discurso experto. Estas narrativas destacan a través de las generaciones el valor del emprendimiento, el éxito, la resiliencia y el capital cultural, en detrimento de experiencias y recorridos biográficos que se desvían de este modelo. Para ello voy a tomar como ejemplo algunos resultados de una investigación en curso sobre jóvenes chinos en Madrid.

## 1. El área de estudio de los chinos de ultramar

El establecimiento de una temprana literatura de ciencias sociales sobre los chinos de ultramar se nutrió de preocupaciones específicas propias del contexto de la Guerra Fría y los procesos de descolonización en el Sudeste asiático. Una de ellas era la incógnita sobre las lealtades que podrían establecer los emigrantes chinos hacia los nuevos gobiernos en los países descolonizados, considerando la amenaza del comunismo chino (durante el gobierno de Mao) para la estabilidad de estos. Y otra residía en la capacidad que tuviesen las minorías comerciales chinas en esos países de ser “integradas” en los proyectos de modernización capitalista. Como afirman Nonini y Ong (1997) el énfasis inicial de estos estudios sociológicos y antropológicos se concentró en la identificación de “normas y valores de una cultura china” esencializada que permanecían o desaparecían en los nuevos contextos de destino. Tales valores eran el comercialismo (la predisposición a dedicarse a actividades comerciales), el familismo (la utilización de mano de obra familiar y confiable en el ámbito de los negocios) y la lealtad al pueblo natal en China (expresada a través de las contribuciones materiales, políticas y/o afectivas de los emigrantes). Estas normas y valores se consideraban entonces parte de un bagaje cultural que los emigrantes portaban independientemente de los contextos de recepción en los que se ubicasen. Estas orientaciones metodológicas y preocupaciones temáticas se sucedieron en un contexto histórico en el que tras 1949, la República Popular China (RPC) cerraba sus puertas a la investigación basada en un trabajo sobre el terreno para los académicos europeos y americanos, manteniendo exclusivamente intercambios académicos con la Unión Soviética (al menos hasta 1960) y otros países considerados “amigos”. Para los científicos sociales occidentales la prohibición de realizar investigación dentro de China continental les condujo hacia otros enclaves que se convirtieron en sustitutos idóneos: los nuevos territorios de Hong Kong, Taiwán y los chinos de ultramar en el Sudeste asiático (Thørgensen y Heimer, 2006). Como señalaría Freedman (1979), la nueva situación política planteaba nuevas lecciones para el estudio de la sociedad china desde “fuera”,

los emigrantes chinos componían algo así como una China “residual”, una réplica perfecta de la cultura china “real” que permanecía en el continente.

A fines de la década de 1970 y principios de la siguiente, coincidiendo con el lanzamiento de la política de reforma y apertura en la RPC, la investigación académica pasó a orientarse hacia la búsqueda de diversas explicaciones del éxito económico que evidenciaban los chinos de ultramar. Estos estudios apelaron a distinguir ciertas estrategias culturales como base de los logros económicos conseguidos por los emigrantes: la recurrencia al familismo (la organización de empresas que utilizan especialmente recursos laborales confiables en los que existen lazos de parentesco previos); la credibilidad (*xinyong* 信用) o nivel de confianza, reputación y carácter de una persona que puede incluso convertirse en la capacidad de crédito con la que pudiese contar; y las relaciones o contactos personales (*guanxi* 关系) de las que existe actualmente una literatura extensísima. El desarrollo de las economías capitalistas de Asia Oriental y el Sudeste asiático en las décadas de 1980 y 1990, aunado al papel fundamental que tuvieron los empresarios de Hong Kong y Taiwán (considerados compatriotas –*tongbao* 同胞–) en el despegue económico chino, contribuyó a la búsqueda de explicaciones de orden cultural y/o filosófico sobre este fenómeno. En este terreno los estudios sociales pretendieron rastrear claves endógenas en relación con el desarrollo económico asiático, y singularizaron el capitalismo en la región apelando a la influencia confuciana, en detrimento de otras corrientes de pensamiento como el taoísmo o el budismo. Así como Max Weber había encontrado en la ética protestante el motor para el establecimiento del capitalismo, diversos científicos sociales hallaron una base cultural, en la moralidad confuciana, que facilitaba el desarrollo económico en la región asiática. Se apeló entonces a una lectura particular de la tradición y del canon, en tanto Confucio nunca hubiese alabado ni promovido comportamientos mercantiles. La justificación del desarrollo capitalista en Asia Oriental y el Sudeste asiático en clave cultural confuciana derivó hacia fines de la década de 1990 en la defensa de una serie de “valores asiáticos” que restringirían el sostenimiento de una moralidad universal, la de los derechos humanos. Tales valores derivaban de la filosofía confuciana, y giraban en torno a un *ethos* comunitarista, un énfasis en el mantenimiento de la disciplina en el ámbito familiar, laboral y estatal; así como el sostenimiento del orden y la armonía derivada de una concepción orgánica del Estado y la sociedad. La defensa de los “valores asiáticos”, amparada en el relativismo cultural, a su vez sostenía la inminente decadencia de los valores occidentales –hedonistas y con libertades excesivas– y la incipiente hegemonía de una “modernidad asiática” que venía conformando un capitalismo tardío y “más benigno” que aquel iniciado en Europa (Nieto, 2006 a). Esta “modernidad asiática” constituye el contexto desde el que se identifica a los chinos de ultramar en muchos estudios sociológicos desde la década de 1990, como representantes de una fuerza revolucionaria de crecimiento y progreso económico, a través de una visión que incide en el chauvinismo cultural y la reproducción de valores comunitarios y familiares propios de una “cultura china” esencializada en distintos países receptores (Nonini y Ong, 1997).

En Europa, la investigación sobre chinos de ultramar se reforzará a partir de la década de 1990 en el contexto de un aumento progresivo de estos contingentes migratorios y la emergencia de China como un actor privilegiado en la esfera internacional. Los distintos países europeos contaban entonces con colectividades chinas de desiguales dimensiones, asentadas a través de sucesivas oleadas migratorias, y compuestas por sectores diferenciales por región de origen, dialecto, clase social y bagaje educativo, desde finales del siglo XIX. Fue en esa época temprana cuando marineros de Guangdong se instalaron en los puertos de Liverpool, Marsella, Ámsterdam o Hamburgo sentando las bases para el establecimiento de las colectividades chinas en este continente (Benton, 2011). La revitalización de los flujos migratorios chinos que se produjo en la década de 1980 hacia Europa se vio facilitada no solo por los procesos de modernización que afectaban a las zonas rurales y la liberalización de la movilidad espacial de la población en la RPC, sino por condiciones específicas en los países europeos que actuaron como factores de

atracción: marcos legales migratorios flexibles, capacidad de apertura de nuevos nichos económicos, la existencia previa de redes migratorias que actuaban como facilitadoras de la emigración o el hallazgo de ámbitos con escasa competencia china en los que hacer negocios.

Las tendencias en las últimas décadas en relación con los chinos de ultramar en Europa han sido analizadas por diversos autores. Pieke (2006) destaca, en primer lugar, el fenómeno del incremento en la comercialización de la emigración. Por ello se refiere al proceso de mercantilización operado en torno a la ayuda que antes era brindada por amigos y parientes de manera gratuita y desinteresada, pasando a convertirse actualmente en un sistema de servicios regulado por el mercado (desde las agencias de emigración hasta las escuelas de enseñanza de lenguas europeas que operan en los pueblos natales). En segundo lugar, se ha intensificado la competencia en el interior de las colectividades chinas en diversos países europeos entre emigrantes recién llegados en búsqueda de nuevas oportunidades económicas y aquellos ya asentados. Y en tercer lugar, se ha producido un aumento de la emigración profesional y por motivos de educación desde la RPC. Benton (2011), por una parte, señala nuevas tendencias en la emigración china a Europa en relación con los cambios en los destinos preferentes. Mientras los países del norte de Europa (Inglaterra, Francia, los Países Bajos y Alemania) congregaron históricamente los mayores contingentes de inmigrantes chinos en el continente, en las últimas dos décadas los flujos se han orientado hacia el sur de Europa (Italia y España predominantemente), Rusia y la Europa del Este, en ocasiones como sitio de tránsito hacia Europa Occidental. Por otra parte, la incorporación de hijos/as de inmigrantes chinos en los diversos países europeos, algunos de ellos nacidos en los países de destino, presentan situaciones muy dispares en relación con la experiencia biográfica en los diversos contextos de recepción, especialmente respecto a la pertenencia, el origen y la identidad.

En síntesis, las transformaciones de los chinos de ultramar en Europa dan cuenta de una emigración que no procede ya estrictamente de determinadas zonas de origen conocidas. Lo que conforma una nueva diversificación en torno a la región de procedencia. En la historia de esta emigración al exterior cuatro provincias habían sido mayoritariamente expulsoras de mano de obra: Guangdong, Fujian, Hainan y Zhejiang. De hecho, los fujianeses tenían preferencia por Estados Unidos como destino, y los zhejiangeses por los países europeos. Sin embargo, en el presente los emigrantes chinos en Europa proceden de distintas zonas urbanas o rurales, ya sea desde estas provincias u otras, desde aldeas que contaban con una historia de emigración o nuevas localidades de expulsión. Otra de las transformaciones refiere a la diversificación por clases sociales. No solo emigran agentes de sectores bajos (campesinos y obreros) sino de sectores medios (profesionales) y altos (empresarios de élite), produciéndose en muchos casos una movilidad social en los países de destino. Una última transformación tiene que ver con las causas del inicio del proyecto migratorio –familiar o individual– y las expectativas en destino, que no solo se limitan a la búsqueda de mejores condiciones económicas sino que exploran nuevas experiencias formativas, la búsqueda de contextos sociales donde operen lógicas de menor vigilancia, de espacios medioambientales más benignos e incluso de marcos más seguros de control alimentario. Todas estas transformaciones han contribuido a complejizar el abordaje del “colectivo chino” en los países europeos de recepción mediante categorías más o menos homogéneas, ya que en la delimitación de este objeto quizás la única variable unificadora sea la nacionalidad, pero no la lengua (o el dialecto), ni la clase social, ni la edad o la región de origen.

Como expresé antes, la investigación sobre chinos de ultramar en Europa ha sido impulsada en la década de 1990 en un contexto de aumento de estos flujos migratorios. El interés académico por este ámbito de estudio procedió especialmente de profesores universitarios vinculados a centros de estudios asiáticos, como Gregor Benton (Universidad de Cardiff), Frank Pieke (Universidad de Oxford), Flemming Christiansen (Universidad de Leeds) o Mette Thuno (Universidad de Aarhus), entre otros. La puesta en común de investigaciones realizadas en distintos países

Europeos sobre la inmigración china, se facilitó a través de congresos y reuniones académicas organizadas por universidades, fundaciones y organizaciones internacionales. Algunas de estas reuniones derivaron en publicaciones que fueron pioneras en reunir información sobre la inmigración china en diversos países de recepción europeos, y en plantear nuevas perspectivas metodológicas con las cuales abordar el estudio de los chinos de ultramar a nivel regional. Tal es el caso de las compilaciones de Benton y Pieke (1998); Pieke y Mallee (1999), que recogía los trabajos de un seminario realizado en la Universidad de Oxford, o Nyíri y Saveliev (2002), producto de un taller organizado por la Academia Húngara de Ciencias Sociales. Incluso algunos proyectos de investigación que se planteaban desde una perspectiva transnacional contribuyeron a poner en contacto a los pocos investigadores dedicados a este ámbito de estudio en cada país europeo. En este punto es interesante mencionar la labor que realizó el profesor Benton en 1999 al contactar personalmente a profesionales de Portugal, Italia, España, Francia, Alemania, y otros países, y alentar la conformación de una red de intercambio académico en relación con el estudio de los chinos de ultramar. De hecho, de esa red se nutrieron encuentros y colaboraciones académicas posteriores, que se mantienen incluso en la actualidad.

El interés por la investigación sobre los chinos de ultramar en Europa no solo partió del ámbito académico, sino de las Administraciones públicas y los organismos internacionales, en especial, a raíz de la preocupación institucional por el tráfico de personas. Dos sucesos trágicos acaecidos en el Reino Unido alentaron el debate sobre la vulnerabilidad de los inmigrantes chinos en situación irregular y en condiciones de explotación laboral. El primero de ellos fue la conocida como la “tragedia de Dover”, acaecida en junio de 2000, en la que murieron por asfixia 58 inmigrantes chinos que eran trasladados escondidos en un camión para entrar, sin pasar por los controles fronterizos, en Inglaterra. El segundo suceso se registró en la Bahía de Morecambe en febrero de 2004, cuando un grupo de inmigrantes chinos mariscaban berberechos en una zona peligrosa por los bancos de arena y la rápida subida de la marea. Murieron 23 inmigrantes chinos en esas circunstancias, muchos de ellos eran recién llegados, no hablaban inglés y se encontraban trabajando para un jefe en condiciones de explotación laboral. Organismos internacionales como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) o la Organización Internacional del Trabajo (OIT) promovieron investigaciones que diesen cuenta de las condiciones de inseguridad jurídica en las que se produce la emigración china hacia Europa (Laczko, 2003; Yun y Poisson, 2005; Yun, 2010; Yun, Levy y Poisson, 2006).

## 2. La investigación sobre chinos de ultramar en España

Hacia mediados de la década de 1980 España inició los cambios en su balanza migratoria pasando a convertirse en un país receptor de inmigración extranjera. Progresivamente, la inmigración se fue conformando como objeto de estudio y además como objetivo de políticas públicas. En aquella época la población china residente en España era reducida en comparación con contingentes migratorios de otras nacionalidades, aunque ya mostraba un crecimiento que resultó ser continuado en el tiempo. Este aspecto fue abordado por Beltrán Antolín (1991) en uno de los primeros artículos que sirvieron a la conformación del objeto de su investigación doctoral, y del estudio académico de este colectivo. El interés por la inmigración china en nuestro país fue un poco más tardío que el de otros flujos migratorios, y se dirigió hacia investigaciones etnográficas pioneras (Beltrán Antolín, 1997, 2000; García Mateos, 1994; Nieto, 1998) y estudios relacionados con el aprendizaje de la lengua española entre estos inmigrantes. La tesis doctoral en sociología/antropología de Joaquín Beltrán Antolín (2003) que abordó las redes familiares de las que se nutren las cadenas migratorias procedentes de Qingtian y Wenzhou (Zhejiang) a Europa, y específicamente a España, fue defendida en 1996 y publicada en 2003. Mientras que otra tesis doctoral en antropología, la de Gladys Nieto (2007), que estudió la revitalización del nacionalismo desde

el país de origen y su influencia en el movimiento asociativo de los inmigrantes chino-españoles, fue defendida en 2001 y publicada en 2007.

Como indiqué antes, el impulso hacia el estudio académico de los chinos de ultramar en otros países europeos procedió de universidades con estudios asiáticos. Sin embargo, en la década de 1990 España no contaba con estudios asiáticos reglados<sup>2</sup>, a excepción del estudio del chino como segunda o tercera lengua en las licenciaturas de Traducción e Interpretación en la Universidad de Granada y la Universidad Autónoma de Barcelona. En ese entonces, contados investigadores se aproximaron a la realización de un trabajo de campo de larga duración con estos inmigrantes. Y algunas de las investigaciones que abordaban transversalmente una temática entre colectivos migratorios distinguidos por nacionalidad, desestimaban incorporar al colectivo chino, al considerarlo de muy difícil acceso –en función de las dificultades lingüísticas y otras razones señaladas como “culturales”–, en tanto requería formas de aproximación diferenciales. A pesar de estas limitaciones, como señala un balance de la producción académica en España sobre distintos colectivos de inmigrantes originarios de Asia que realizó RICAE<sup>3</sup> (2007), la mayor cantidad de publicaciones abordaban específicamente la inmigración china.

Después de tres décadas de recepción de inmigrantes extranjeros, en España el fenómeno migratorio generó un gran interés desde los distintos niveles de la administración. Esta situación favoreció la producción de investigación social sobre este objeto de estudio desde diversas disciplinas y con diferentes abordajes metodológicos. Para ciertos autores, los resultados de la investigación sobre la inmigración en España evidencian la consolidación de una comunidad académica sólida, con capacidad y presencia en el debate internacional (Corrochano, 2010). Sin embargo, otros autores sostienen que la producción académica sobre la inmigración en nuestro país se limita a una proliferación de trabajos que escasamente superan las nociones de sentido común, debido a que este campo de estudio se ha consolidado bajo una estrecha dependencia respecto a las instituciones públicas (García Borrego, 2001). En relación con la producción académica española sobre la inmigración china, pueden hallarse trabajos descriptivos, algunos cercanos a una literatura divulgativa, así como artículos que avanzan reflexiones teóricas y metodológicas. En tal sentido esa producción podría adecuarse perfectamente a las dos posiciones señaladas respecto a la literatura académica sobre inmigración en general. Algunos estudios han sido condicionados por las necesidades de las diversas Administraciones públicas, en el sentido de señalar problemáticas que serían de interés para la investigación en relación con la integración económica y/o social del colectivo, o la prevención del racismo (Cachón Rodríguez, 2006; Uña Juárez *et al.*, 2010). De hecho, los Ayuntamientos de Barcelona y Madrid han solicitado en casos puntuales investigaciones sobre las colectividades chinas con vistas a compilar sus recursos asociativos para una futura posibilidad de interlocución de las administraciones públicas con esos grupos. En 2009 se realizaron sendos trabajos, apoyados por Casa Asia, a cargo de Begoña Ruiz de Infante para Barcelona, y Cristina Chang y Marta Mesonero para Madrid, aunque no se hicieron públicos.

La investigación académica doméstica también acompañó gran parte de los procesos de incorporación, asentamiento y cambio social que atravesaron las colectividades chinas en el contexto de recepción español en las últimas décadas. Aquellos fenómenos, temáticas y perspectivas que mayor interés han despertado y reúnen la mayor cantidad de literatura podrían focalizarse en los siguientes puntos:

<sup>2</sup> La primera licenciatura de segundo ciclo en Estudios de Asia Oriental se lanzó en todo el Estado español en el curso 2003-2004.

<sup>3</sup> Red de Investigación de las Comunidades Asiáticas en España, que dependía del Programa Asia de la Fundación CIDOB y cuyos integrantes eran Joaquín Beltrán, Débora Betrisey, Ana María López y Amelia Sáiz López.



1. El examen de los flujos migratorios chinos hacia Europa y España mediante la categoría de transnacionalismo y su organización como diáspora (Beltrán Antolín, 2003 y 2009 a; Masdeu Torruella, 2014; Nieto, 2007) que subyace a distintas esferas de los arreglos familiares (Sáiz López, 2012), la organización económica (Beltrán Antolín, 2004) y las prácticas religiosas (Beltrán Antolín, 2002; Masdeu Torruella, 2015).
2. El análisis de las formas de incorporación laboral de estas colectividades mediante abordajes ligados a la empresarialidad étnica (nichos étnicos y/o economía étnica) (Beltrán Antolín, 2000 a y 2006 a), así como las transformaciones operadas en torno a la participación de los chinos de ultramar en sectores económicos diferenciales –relacionados con la saturación de la hostelería, la emergencia de los sectores del calzado, el textil y las actividades de importación-exportación–, además del reemplazo acaecido en relación con los bares regentados por población autóctona (Beltrán Antolín 2000 b; Sáiz López, 2004 a; Cachón Rodríguez, 2006; Beltrán Antolín y Sáiz López, 2013). También existen estudios que vinculan las actividades económicas de los inmigrantes chinos con procesos de concentración/dispersión poblacional y geográfica (Beltrán Antolín, 2000 b; Tébar, 2010).
3. El estudio de los procesos de configuración social comunitaria, en torno a la expansión del asociacionismo chino y organizaciones culturales afines (escuelas, periódicos) en relación con el nacionalismo promovido desde el país de origen (Nieto, 2002, 2003 a y 2007; Beltrán Antolín, 2003).
4. El abordaje de desarrollos relacionados con la integración social de las colectividades chinas –mantenimiento de estereotipos, prácticas xenófobas, producción de visiones integradoras *emic* (Beltrán Antolín y Sáiz López, 2001; Nieto, 2003 b, 2004; Beltrán Antolín, 2006 b; Cachón Rodríguez, 2006; Mesonero, 2008), dificultades en las tareas de interpretación en los servicios públicos (Vargas Urpi, 2010 y 2013)– así como la construcción de representaciones identitarias y relativas a la etnicidad (Betrisey Nadali, 2007; Moraga Reyes, 2012; Nieto, 2013).
5. El tratamiento de la influencia de las distinciones de género en los emprendimientos familiares (Sáiz López, 2005; Gutiérrez Sastre, 2014), las estrategias reproductivas (Sáiz López, 2012), la organización comunitaria y la enseñanza de la lengua de origen (Nieto, 1998 y 2007).
6. El estudio de los procesos de socialización y educación de las hijas e hijos de los inmigrantes chinos en España (Beltrán Antolín y Sáiz López, 2001; Sáiz López, 2012), de la complejidad de usos de las lenguas y los dialectos en contextos sociales diferenciales (Sáiz López, 2004 b; Nieto, 2003 c), así como de prácticas vinculadas al ocio y el tiempo libre (Nieto, 2008).

De este limitado bosquejo puede apreciarse el aumento considerable de la producción académica sobre los chinos de ultramar en España, respecto a aquellos contados trabajos de campo que se llevaron a cabo en la década de 1990. A ello no solo ha contribuido la institucionalización de los estudios sobre Asia Oriental en nuestras universidades y la conformación de diversos equipos de investigación, sino la financiación otorgada por organismos públicos y privados que la han hecho posible. Entre los grupos de investigación que han sido más activos en la promoción de tales proyectos, podemos hallar la Red RICAE de la Fundación CIDOB, que ha trabajado especialmente sobre diversos colectivos migratorios procedentes de Asia, establecidos en nuestro país; el Grupo Inter-Asia, que congrega a profesores e investigadores de la Universidad Autónoma de Barcelona cuyos esfuerzos se orientan a la colaboración académica,

la divulgación científica y la formación de personal investigador, y el Centro de Estudios de Asia Oriental (CEAO), que reúne a profesores e investigadores de la Universidad Autónoma de Madrid con objetivos similares a la UAB. En menor medida, el Instituto Universitario de Estudio de las Migraciones (IUEM) de la Universidad Pontificia de Comillas ha llevado a cabo varios proyectos sobre la inmigración extranjera en nuestro país, en los que ha tomado en consideración al colectivo chino –especialmente las denominadas *segundas generaciones*– como objeto de estudio (Tornos y Aparicio, 2005; Labrador y Blanco, 2008; Aparicio y Portes, 2014).

### 3. Luces y sombras de un objeto de estudio complejo

RICAE (2007: 899), hace más de un lustro, concluía su artículo de compilación académica sobre colectivos asiáticos en España con la constatación de que “queda mucho por hacer”. Y sugería varios caminos en los que profundizar: que se potenciase un abordaje multidisciplinar de estos colectivos migratorios, los estudios de casos a nivel local –considerando la existencia de una mayor producción de investigaciones realizadas en las comunidades de Madrid y Cataluña–, la participación en programas de ámbito europeo atendiendo al carácter transnacional de estas poblaciones y la formación de investigadores en el conocimiento de la lengua y los estudios de área. Tales indicaciones siguen siendo válidas, no obstante se pueden señalar algunos aportes producidos en los últimos años. Teniendo en cuenta la gran dispersión territorial que ha caracterizado al asentamiento de la población china residente en España, sigue resultando sorprendente la escasez de estudios locales. Dos de los trabajos que han contribuido a achicar esta brecha son, por una parte, la etnografía de Moraga Reyes (2010), que examina la forma en que operan las estructuras de *guanxi* 关系 (relaciones) y *mianzi* 面子 (cara) entre las familias de empresarios chinos emigrados a Asturias, en tanto mecanismos para distinguirse, crear identidades y acumular prestigio. Y por otra parte, la tesis doctoral de Yu (2013) que examina comparativamente las empresas de inmigrantes chinos asentadas en Andalucía y aquellas fundadas por empresarios nativos para identificar la influencia del capital social (*guanxi* 关系, contactos) sobre las distintas dimensiones de la actividad empresarial.

En relación con la formación de investigadores/as con conocimientos del área de Asia Oriental se evidencian avances. En un mismo año, se concluyeron tres tesis doctorales que tenían a la inmigración chino-española como objeto de estudio (Masdeu Torruella, 2014; Moraga Reyes, 2014; Song, 2014). La investigación de Masdeu Torruella (2014) analizó los vínculos transnacionales así como las prácticas de retorno entre España y China desde una perspectiva inter-generacional mediante un trabajo sobre el terreno en el condado de Qingtian (Zhejiang). Tanto la investigación de Masdeu Torruella (2014) como la de Moraga Reyes (2014) sobre empresarios chinos en Asturias –a la que me he referido más arriba– se basaron en abordajes desde la antropología social requiriendo trabajos de campo de larga duración, así como metodologías reflexivas. La investigación de Song (2014) posee un carácter distinto ya que aborda la interacción entre los inmigrantes chinos y sus hijos en un contexto migratorio desde un punto de vista sociológico y psicosocial, y la comparación con las propias interacciones entre padres e hijos españoles. Su orientación teórico-metodológica va en la línea de una sociología positivista basada en encuestas. La culminación de estos estudios (incluso trabajos de fin de máster que aquí no se incluyen), aunque orientados desde distintos abordajes, revela la afirmación de investigadores sociales que impulsan la consolidación del área de los chinos de ultramar en nuestro país.

Como se ha señalado anteriormente, el estudio de la inmigración china en España ha tenido avances en los últimos años y cuenta con una significativa producción académica. A pesar de ello, la investigación social va muy por detrás de las transformaciones socioeconómicas recientes de este grupo migratorio, que con un volumen de 191 000 nacionales en

diciembre de 2014<sup>4</sup> se ubica entre las mayores colectividades chinas de Europa. Italia, que es nuestro referente comparativo en torno a los cambios suscitados en las colectividades chinas asentadas en uno y otro país en los últimos 15 años, cuenta con mayor número y diversidad de investigaciones realizadas. Situación que resulta comprensible ya que Italia ha sido pionera en la institucionalización de los estudios orientales en Europa, con la creación en 1732 de la Università degli Studi di Napoli “L’Orientale”. Un breve repaso a algunos temas que han sido trabajados en aquel país nos puede ayudar a identificar ámbitos no visibilizados en nuestra investigación doméstica.

En Italia encontramos una gran cantidad de estudios de casos locales de inserción de la población china en diversas regiones y ciudades, así como de los procesos ligados a la globalización económica y la influencia de las actividades comerciales iniciadas por los chinos de ultramar en estas transformaciones. La región de Prato es considerada un laboratorio social debido a la incorporación del empresariado chino (y una mano de obra escasamente regulada) en los procesos de producción textil, su interacción con empresarios locales y su participación en la evolución de esta actividad en las últimas décadas. Encontramos estudios sobre el impacto de las actividades comerciales chinas en las transformaciones urbanas, así como los conflictos emergentes en el espacio de la ciudad; otros análisis sobre múltiples aspectos de la vida familiar, escolar, afectiva y social de los hijos e hijas de los inmigrantes chinos. Difícilmente es factible hallar cuestiones de género como eje central del estudio de esta inmigración; sin embargo, destacan las distinciones de clase –sea en torno al análisis de la movilidad social o a la vulnerabilidad/explotación laboral dentro del grupo–. Y en último término, hay una literatura que ha indagado especialmente en las percepciones de los inmigrantes chinos respecto al contexto de recepción, a la población nativa y a los derechos de ciudadanía y las formas de participación política.

Podrían apreciarse aquí diversos fenómenos y procesos que han acaparado el interés en la investigación social, y en los cuales aún no se ha profundizado demasiado en nuestro país, debido quizás a las pocas posibilidades (en recursos, personal cualificado y disponible) en estructurar proyectos multidisciplinares y/o programas que avancen una perspectiva transnacional. Un fenómeno que podría ser apto para un análisis multidisciplinar es aquel ligado a los procesos de transformación urbanos relacionados con la concentración poblacional/comercial de los inmigrantes chinos y sus emprendimientos. Procesos que van desde la creación de grandes enclaves comerciales o polígonos industriales en los extrarradios hasta la conformación de espacios diferenciados de trabajo, vecindad, entretenimiento, abastecimiento y consumo ligados a la etnicidad, que podrían ser concebidos o no como *Chinatowns*. Un segundo fenómeno, que podría analizarse desde un marco transnacional, sería el funcionamiento y desarrollo en los últimos años de sectores económicos como la importación-exportación y el textil, que requieren ser comprendidos tomando en consideración el papel que ha jugado China en su expansión internacional, así como la participación efectiva de los chinos de ultramar en tales sectores, a través de sus propias redes familiares y empresariales. Y un tercer ámbito que sería interesante para la indagación es el de las percepciones y representaciones que los inmigrantes chinos elaboran respecto a las instituciones del Estado receptor, desde aquellas que pueden ser distinguidas desde la coerción (policía, justicia), el control y/o el bienestar social (servicios sociales, escuela).

Aunque en nuestro país se han estudiado en detalle las formas de organización familiar en los emprendimientos de los inmigrantes chinos, su lógica de funcionamiento, continuidad y ampliación, no se ha trabajado con la misma profundidad las formas en que se afianzan las

<sup>4</sup> Secretaría General de Inmigración y Emigración, Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

desigualdades económicas, así como determinadas relaciones de explotación, subordinación o control en el interior del grupo. Evidentemente el acceso y obtención de la información es más difícil cuando se trabaja con personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad o irregularidad administrativa. Más allá de las dificultades metodológicas para la realización de la investigación con tales grupos, la inapreciable visibilidad de las prácticas de sectores vulnerables en el colectivo chino-español contrasta con la manifiesta visibilidad de una especie de modelo prototípico exitoso entre estos inmigrantes. Este modelo parecería estar fijado en una imagen de los inmigrantes chinos –indistintamente de su sexo– como emprendedores prósperos que cuentan con redes transnacionales, y cuyas actividades incluso resisten las crisis económicas sistémicas. Esta representación de la inmigración china en nuestro país aparece en algunas referencias académicas, discursos expertos y se ha instalado en cierta literatura divulgativa, incluso en narrativas producidas por los medios de comunicación y organizaciones públicas y/o privadas.

En el ámbito de la academia, nuestras propias conceptualizaciones y categorías pueden haber contribuido a fijar las prácticas de estos inmigrantes en una imagen representativa de la población procedente de Zhejiang, que es a la que más se le han asignado ambiciones empresariales y una alta resiliencia. La población originaria de dos regiones vecinas en la provincia de Zhejiang –la ciudad de Wenzhou y zonas rurales que dependen administrativamente de esta, así como el distrito de Qingtian– han migrado históricamente hacia Europa. Aunque en el caso de España, la mayor concentración –en torno a un 70 %– corresponde a los oriundos de Qingtian. De acuerdo a Ceccagno (1999) el modelo migratorio de Zhejiang responde a las características siguientes:

1. Una aspiración difusa al auto-empresariado. Supone un ideal por parte de estos inmigrantes en la búsqueda de alternativas para fundar su propio negocio y no trabajar por cuenta ajena. En las trayectorias iniciales de los inmigrantes zhejiangeses suele requerirse el trabajo en relación de dependencia, pero se considera un periodo transitorio en el que el anhelo y la disposición emprendedora permanecen.
2. La inclinación al familismo empresarial, que ha sido definido antes como la organización del trabajo en las entidades comerciales mediante la contratación (o no) de personas con las que existen lazos de parentesco, identificadas como una mano de obra confiable.
3. La disponibilidad hacia el trabajo duro y la auto-explotación como un instrumento para una afirmación social y económica rápida. Esta característica consiste en que los inmigrantes en su trayectoria emprendedora, bajo el ideal de instalar su propio negocio, pueden tolerar duras condiciones de trabajo así como situaciones de explotación en los periodos iniciales. Se presupone que se trata además de un estadio preparatorio para conocer el medio social en el que se moverán los futuros empresarios y forjarse una reputación dentro de ese ambiente.

Esta perspectiva conceptual también se nutre de los supuestos de que hay ciertas características que están ligadas al origen y se mantienen/refuerzan en el contexto receptor tras el proceso migratorio; características como una “ética del trabajo”, el ahorro y la frugalidad que facilitan la movilidad social y el éxito. Esta asignación de rasgos colectivos e independientes de los contextos sociales e históricos en los que se despliegan, conllevaría el riesgo de que produzcamos interpretaciones etnicistas. Así la inmigración zhejiangesa o qingtianesa (en realidad como representante de la inmigración china en España) se señala como emprendedora, trabajadora, con capacidad de tomar riesgos y próspera. Estas cualidades le describen como un sector poblacional industrial y en varios trabajos (Beltrán Antolín, 2007 y 2009 a) se destaca el enorme

potencial –a menudo infravalorado– del alcance que tendría en el desarrollo económico del país receptor y su propia internacionalización<sup>5</sup>.

Aunque efectivamente podamos reconocer que una parte significativa de los chinos de ultramar que viven en España responde a estos perfiles, la focalización de la investigación en las trayectorias del modelo migratorio de Zhejiang, ligadas al emprendimiento, la movilidad social ascendente y el éxito, ha contribuido a relegar el interés por otro tipo de recorridos biográficos. En primer lugar, un 30 % de esta población inmigrante no procede de esta provincia sino de otras regiones urbanas o rurales de China, pertenece a distintas clases sociales, ha migrado por motivos diferenciales (no únicamente el de forjar una fortuna), individualmente o con familia, y puede contar o no con redes de paisanos o amigos en el país de destino. No tenemos mucha literatura sobre estos sectores, que podrían aparecer como “residuales” respecto a los inmigrantes de Qingtian y Wenzhou. La investigación escasamente se ha dedicado al análisis de los proyectos migratorios de personas procedentes de grandes ciudades como Beijing, Shanghai, Jinan o Nanjing, o de aquellas que se encuentran empleadas fuera de la economía étnica. En relación con grupos de origen específicos, un proyecto europeo sobre el transnacionalismo entre los inmigrantes originarios de la provincia de Fujian aportó las experiencias de aquellos que residían en España (Pieke *et al.*, 2004). Entre los sectores originarios de las provincias del noreste de China (*dongbei* 东北) que han comenzado a migrar a Europa y España a fines de la década de 1990 en el contexto de reestructuración de las empresas estatales, varios aspectos han sido abordados en Sáiz López (2012: 597), aunque esta autora también señala la escasez de información sobre estos nuevos flujos migratorios. En segundo lugar, en la literatura académica doméstica apenas hay referencias a las trayectorias migratorias que se distancian del modelo emprendedor exitoso, en el caso de los fracasos en los negocios, proyectos migratorios que no buscan estrictamente el trabajo por cuenta propia o la obtención de un patrimonio. Entre esas pocas exploraciones de otros recorridos posibles –alejados del triunfo y notoriedad– incluso entre aquellos sectores originarios de Zhejiang encontramos la de Moraga Reyes (2012: 235) que aborda el tema de la circulación del prestigio y el éxito entre los empresarios chinos y la significación que tiene para ellos, en los términos siguientes:

“*Mianzi* contiene, por tanto, en su lado positivo y ostentable una analogía con el éxito económico. Pero en su anverso negativo, vergonzoso, comprende su par indisociable y oscuro: el fracaso. En el ejemplo más común, esta desgracia se refiere a la quiebra del negocio establecido o a la imposibilidad de instalarlo. Cuando eso ocurre, la deshonra ante el grupo es tal que los afectados simplemente huyen del lugar sin decir nada: han *perdido la cara* (*shi mianzi* 失面子). (...) los chinos ‘fracasados’ se retiran en silencio y buscan insertarse en otro lugar geográfico, dentro o fuera de España, apelando a sus redes transnacionales para ‘volver a empezar’. (...) Como sea siempre se trata de un hecho dramático”.

En otro trabajo, Masdeu Torruella (2014) aunque no analiza en concreto los éxitos o fracasos de los proyectos migratorios de la población originaria de Qingtian y sus descendientes, al plantear su investigación desde una orientación transnacional, comprendiendo la movilidad física de estas personas en un sentido circular entre China y España, abre la posibilidad de vincular tal movilidad a los ciclos económicos desiguales en España y China, y a interpretar de alguna forma aquellos recorridos migratorios que se desvían del modelo del éxito empresarial<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Representaciones similares se encuentran en la prensa doméstica y extranjera. Ver: Tobias Buck, “China’s Migrants Thrive in Spain Financial Crisis”, *Financial Times*, 9 octubre de 2014; “La nueva generación de emprendedores chinos reniega del ‘Todo a cien’”, *La Vanguardia*, 15 marzo de 2015.

<sup>6</sup> Aunque escasos, algunos medios periodísticos visibilizan ese tipo de trayectoria. Ver: Daniele Grasso, “Crisis e inseguridad: los chinos se van de España”, *El Confidencial*, 20 julio de 2013.

El señalamiento de los chinos de ultramar como emprendedores, actores que al preservar valores familiares y comunitarios contribuyen al progreso económico de los países receptores, enlaza con la investigación dominante desde la década de 1990 en el área de los *huaqiao*, y a la que me he referido en el inicio de este artículo. Nonini y Ong (1997: 8) sostenían que en los inicios de esta área de estudios, el hecho de plantear evidencias de que amplios sectores de los chinos de ultramar fuesen de clase baja o hubiesen prosperado poco en el desarrollo del sistema capitalista, era considerado una herejía. Actualmente y en nuestro contexto, las evidencias estarían sustentando que amplios sectores de la población china residente en España han podido alcanzar una movilidad social ascendente. Sin embargo, la indagación académica acerca de los sectores en desventaja dentro del colectivo permanece aún postergada, opacada por la equiparación entre la inmigración china y el éxito económico.

Ahora bien, en el caso de los descendientes de los inmigrantes chino-españoles, también es factible hallar en textos académicos una representación que prolonga y supera la de una primera generación emprendedora y próspera (Beltrán Antolín, 2009 b). En esta línea se simboliza una especie de herencia, continuidad y traspaso generacional entre padres e hijos/as ligado al emprendimiento. Los descendientes chinos graduados universitarios destacarían por una amplia especialización y un capital cultural que les viene dado en función de su competencia en distintas lenguas, el conocimiento socioeconómico de los lugares de origen y destino, y su rol de puente “intercultural” entre dos mundos. Esta imagen de una segunda generación de inmigrantes chinos exitosa ha sido señalada más por organizaciones públicas y privadas que por la literatura derivada de la investigación social. Efectivamente, una institución autonómica<sup>7</sup> en marzo de 2015 promovió la realización y emisión de un documental de 30 minutos denominado “China en Madrid. La nueva generación de emprendedores chinos” que describía las trayectorias de jóvenes de origen chino que habían nacido o crecido en España. Tal documental retrata a una segunda generación de inmigrantes chinos que, por una parte, hereda de sus padres la predisposición hacia el emprendimiento y, por otra, supera a sus progenitores –en capital cultural y económico– añadiendo nuevos “valores” a aquellos tradicionales, relacionados con la innovación, el pragmatismo y la flexibilidad –desde su capacidad de adaptación a los cambiantes ciclos económicos–. Esta descripción parece enlazar con el propósito de las Administraciones públicas de poner en valor a este colectivo como motor económico en la región, resaltando además su papel como puente para la inversión china en Madrid, como productores de riqueza y de provisión de empleo para la población local.

Al igual que sucede con la fijación narrativa de los chinos de ultramar como emprendedores triunfantes, la imagen de los jóvenes chinos como sobradamente preparados efectivamente responde a algunos recorridos biográficos dentro del colectivo, pero no es generalizable. De hecho, en una investigación propia iniciada en 2012 en Usera<sup>8</sup>, el distrito de mayor concentración de población china en Madrid, las trayectorias de varios jóvenes de este origen residentes allí se distancian de la percepción de estos sectores como si estuviesen satisfactoriamente integrados en la vida social del barrio, cuyo acceso a la universidad tras el bachillerato está garantizado, o cuyos deseos a futuro se orientan hacia la continuidad de los negocios familiares. Me refiero a algunas situaciones personales para mostrar diversos recorridos<sup>9</sup>.

Zhao tiene 15 años y llegó a España con 8 desde una zona rural de Wenzhou, de donde son originarios sus padres. Habla bastante bien español, y se relaciona mucho más con amigos

<sup>7</sup> Observatorio de Inmigración. Centro de Estudios y Datos de la Dirección General de la Comunidad de Madrid.

<sup>8</sup> La investigación tiene como objetivo principal la indagación sobre las formas en que los/las hijos/as de los inmigrantes chinos en Usera conforman significados en los usos del tiempo y el espacio –ligados al barrio– que pueden entrar en contradicción, acuerdo o negociación con los significados atribuidos por instituciones como la familia, las comunidades de origen, la escuela o las organizaciones civiles.

<sup>9</sup> Para todos los casos las referencias proceden del diario de campo 2012-2014 de la investigación indicada inicialmente.

chinos que con chavales españoles en el barrio. Aunque sus obligaciones son con el estudio, a veces coopera en las tareas cotidianas de la casa, y va a menudo a ayudar a la tienda de “Todo a cien” que tienen sus padres, para ordenar la mercancía o cuando hay mucho trabajo. Zhao se queja constantemente de su pésimo desempeño en la escuela y lo mal que lleva las asignaturas. Aunque su padre le sugiere continuar el camino de la educación porque el comercio es un trabajo duro, para Zhao la universidad no entra de ninguna manera en su horizonte futuro.

Kong es un joven de 21 años procedente de una región rural aledaña a Fuzhou (Fujian). Llegó a España a los 17 años cuando su padre –que ya se había asentado hacía un par de años– los reagrupó a su madre y a él. Habla relativamente bien español. Cursó hasta bachillerato pero por las presiones familiares de dedicarse al trabajo, suspendió una última asignatura y abandonó. Ha trabajado en distintas empresas ligadas a la colectividad (bares, tiendas de “Todo a cien”). Kong se quejaba de su soledad y aburrimiento, y de los escasos contactos que tiene con la gente local. Aunque expresa deseos de poder tener una profesión tras una carrera universitaria, se siente muy inseguro de su nivel de idioma y su propia capacidad para ello. Como me decía en una ocasión: “No voy a terminar de ser parte de aquí hasta que no tenga amigos españoles”. Últimamente se encontraba ayudando a su padre que había reunido el dinero para el traspaso de una tienda en Toledo.

En el momento de conocerle, Shen era un chico de 21 años, él y su familia procedían de Wenzhou. A los 7 años emigró a Francia con sus padres y a los 10 se trasladó a España. Su familia era ya dueña de una tienda mayorista de ropa en Fuenlabrada. Cursó la escuela primaria y la ESO en escuelas de Usera, pero no tenía ambiciones universitarias. Trabajaba con su padre en la tienda y estudiaba informática en una academia. Su nivel de español era muy bueno pero no manejaba muy bien la lengua china. Aunque viajó en varias ocasiones a Wenzhou a visitar a sus abuelos, no encontraba ningún interés en vivir en China en la medida que se había acostumbrado a la vida en nuestro país.

Liang es una chica de 19 años originaria de Fujian que vive en Usera desde que su padre se trasladara a España desde Alemania donde vivió 3 años. Cuando Liang tenía 14 años su padre reagrupó a toda la familia (incluyendo a su madre y una hermana pequeña) en España. Los dos padres han sido siempre trabajadores por cuenta ajena. Ambos han alentado a sus hijas a seguir el camino de la educación como afirmación para la movilidad social. Liang habla bien español pero reconoce que su aprendizaje fue difícil a raíz de la repetición del tercer curso de la ESO, y que fueron sus profesoras en el bachillerato quienes le acompañaron y animaron para poder llegar a la universidad. Aun con sus dificultades y dudas, Liang se encuentra cursando el primer curso de ADE en la Universidad Carlos III.

Xiang es una joven de 24 años originaria de Qingtian (Zhejiang) a la que sus padres trajeron a España cuando tenía 8 años. Habla perfectamente español, especialmente porque vivió durante su infancia en una ciudad pequeña de Tarragona en la que prácticamente no había inmigrantes chinos. Sus padres prosperaron como comerciantes, y a sus 17 años todos se trasladaron a Madrid. Xiang se muestra orgullosa de no haber querido continuar con la empresa familiar. Estudió economía en la Universidad Carlos III. Tras su graduación se encontraba dando clases de español a inmigrantes chinos en una institución en Usera. Su padre le dice que cuando ella y su hermano pequeño estén asentados venderá la tienda.

A partir de estos casos se puede intuir la complejidad de las distintas situaciones biográficas, de cómo el entorno familiar y social orienta los caminos profesionales/comerciales de estos jóvenes, y las dificultades que encuentran. En tal sentido, es riesgoso presuponer para el caso de los inmigrantes chinos en España, la existencia de una herencia entre generaciones ligada al emprendimiento, que incorpora además la movilidad educativa, ya que hay muchas

variables que operan en la consecución de itinerarios vitales diversos. A este respecto Masdeu Torruella (2014: 216) se refiere a los descendientes de los chinos de ultramar originarios de Qingtian como un grupo heterogéneo, influenciado por circunstancias ligadas a la clase social, el género y ciertos recorridos biográficos. Y propone que se pueda mostrar la diversidad de las denominadas *segundas generaciones* a través de indicadores como el sitio en el que los sujetos se han socializado, el periodo de tiempo transcurrido y los tipos de incorporación a la movilidad parental como niños. Se trataría no solo de ahondar en el análisis de las prácticas de jóvenes y adolescentes debido a que en España se ha realizado muy poca investigación social sobre descendientes chinos, sino de *des-homogeneizarlos*, desligándolos de una “racionalidad” única que les conecta con la generación precedente.

Uno de los elementos a destacar en relación con los recorridos biográficos de los descendientes de inmigrantes chinos es el desigual papel que juegan las expectativas educativas, laborales y empresariales en las vidas de estos jóvenes, así como su incorporación/separación en/de las actividades enmarcadas en una economía étnica y/o familiar. Sobre estos temas hay algunos trabajos académicos realizados que, de alguna forma, se distancian de la representación de los descendientes chinos como sectores altamente cualificados. En su trabajo, Yiu (2013) parte de la crítica a ciertas explicaciones culturalistas, bajo las que se entiende que los descendientes de inmigrantes chinos –respondiendo al modelo estadounidense– acceden o anhelan acceder a los niveles más altos del sistema educativo como medio de movilidad social ascendente. En su investigación sobre jóvenes chinos en España, la autora concluye que estos descendientes tienen muchas menos ambiciones educativas si se les compara con jóvenes de otras nacionalidades e incluso con descendientes de inmigrantes chinos en Estados Unidos. Estas escasas ambiciones educativas podríamos decir que son “reemplazadas” por expectativas comerciales/empresariales, como reacción a las percepciones de una movilidad social bloqueada en la sociedad española. Siguiendo a Yiu (2013), tampoco la “predisposición al emprendimiento” podría reconocerse como un valor cultural (como se evidencia en las narrativas sobre jóvenes sobradamente preparados), sino como estrategias o rumbos alternativos que se utilizan en una estructura de oportunidades conformada en torno a condiciones históricas, políticas y socioeconómicas específicas.

#### 4. Conclusión

Los chinos de ultramar residentes en España han sido –y en cierta medida siguen siendo– un colectivo exotizado y estereotipado. Las leyendas urbanas les han asociado a actividades ilegales, raras prácticas culturales, al ejercicio de una competencia desleal, así como la ostentación de poder económico. En los últimos 20 años los estudios sobre esta migración no solo contribuyeron a visibilizar al grupo, sino a brindar información empírica sobre su organización y formas de vida. Incluso parte de esta investigación social buscó proveer de evidencias confrontadas a los estereotipos que circulaban sobre el colectivo. Ahora bien, uno de los resultados de esta visibilidad ha sido la de valorar ciertas características “culturales” (capacidad de iniciativa y superación, centralidad del trabajo, el esfuerzo, el ahorro, la resistencia a la adversidad, entre otras) propias del origen, que hacen de estos inmigrantes los actores deseables en un contexto económico recesivo. Y que les convierte en la representación de los *self-made men*. Tal imagen también es utilizada por algunos organismos públicos para difundir, mediante el ejemplo de los inmigrantes chinos industriales, un discurso emprendedor.

Desde el ámbito de estudio de los *huaqiao* en nuestro país, esta población ha sido señalada especialmente por la experiencia de un grupo específico, los inmigrantes procedentes de la provincia de Zhejiang (Qingtian y Wenzhou), en torno al ideal de auto-emprendimiento como base de sus proyectos migratorios. Y es respecto a este grupo de origen donde se concentra la



literatura académica doméstica. Con relación a la población procedente de otras regiones, de sectores populares o altos, y a las/los descendientes nacidos o no en España, la producción investigadora es menor.

Las posibilidades que actualmente existen para el desarrollo de este campo académico son mayores que hace dos décadas. Por una parte, contamos con graduados en lengua china y con conocimientos del área de Asia Oriental que podrían avanzar estudios de posgrado orientándose a la investigación sobre los chinos de ultramar, así como participar en proyectos colectivos y comparativos entre grupos migratorios de distinta nacionalidad. Por otra parte, el aumento del número de residentes chinos en nuestro país ha abierto oportunidades de contacto social y/o establecimiento de relaciones interpersonales, lo que puede ayudar a hacer más fluida la posibilidad de llevar a cabo un trabajo de campo. Los inmigrantes chinos y sus descendientes están ampliamente incorporados a nuestra vida cotidiana, aunque sea a través de un mostrador en una tienda de “Todo a cien” o de ultramarinos, en el aula junto a nuestros/as hijos/as, en una tienda de arreglo de uñas o en una consulta de acupuntura. Y aunque el recorrido de esta área de estudios en nuestro país aún es reciente si la comparamos con el Sudeste asiático, contamos con una situación contextual e histórica para su desarrollo que presenta algunas debilidades pero tiene ya ciertas fortalezas para la planificación y ejecución de futuras investigaciones.

## Bibliografía:

- APARICIO, Rosa, y PORTES, Alejandro (2014): *Creecer en España. La integración de los hijos de los inmigrantes*. Barcelona: Obra Social La Caixa. Colección Estudios Sociales, 38.
- BELTRÁN ANTOLÍN, Joaquín (1991): “Los chinos en Madrid: aproximación a partir de datos oficiales. Hipótesis para una investigación”. En: *Malestar cultural y conflicto en la sociedad madrileña*. Madrid: Comunidad de Madrid, pp. 295-304.
- (1997): “La ambigüedad de la figura del emigrante en China”. *Revista de Estudios Asiáticos*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la UCM, pp. 161-178.
- (2000 a): “La empresa familiar. Trabajo, redes y familia en el colectivo chino”. *Ofrim Suplementos*, pp. 129-153.
- (2000 b): “Expansión geográfica y diversificación económica. Pautas y estrategias del asentamiento chino en España”. *Actas del II Congreso sobre la Inmigración en España*. Madrid: IUEM de la Universidad Pontificia de Comillas/Instituto Universitario Ortega y Gasset.
- (2002): “Migración y religión. Apuntes sobre la comunidad china en España”. En: Aurora GONZÁLEZ y José Luis MOLINA (coords.): *Abriendo surcos en la tierra. Investigación básica y aplicada en la UAB. Homenaje a Ramón Valdés*. Bellaterra: Servicio de Publicaciones de la UAB, pp. 287-300.
- (2003): *Los ocho inmortales cruzan el mar. Chinos en Extremo Occidente*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- (2004): “Remesas y redes familiares desde China a España”. En: Natalia RIBAS y Ángeles ESCRIVÁ (coords.): *Migración y desarrollo: estudio sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*. Córdoba: Instituto de Estudios Sociales de Andalucía, pp. 285-312.
- (2006 a): “El empresariado como modo de vida. El caso de los inmigrantes chinos”. En: Joaquín BELTRÁN, Laura OSO y Natalia RIBAS (eds.). *Empresariado étnico en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, pp. 231-248.
- (2006 b): “Los retos de la inserción social. Un caso de estudio asiático”. En: Carlos GÓMEZ MARTÍNEZ (dir.): *Sistemas culturales multiétnicos y derecho de integración*. Madrid: Cuadernos de Derecho Judicial, 20, pp. 177-210.

- (2007): “El colectivo chino en España. Oportunidades”, *II Anuario de la comunicación del inmigrante en España*. Madrid: Étnica Comunicación, pp. 116-124.
- (2009 a): “La presencia china en España: Globalización y transnacionalismo”. En: Fundación Seminario de Investigación para la Paz (ed.), *La emergencia de China e India en el siglo XXI*. Colección Actas, 72, Serie Estudios para la Paz, 23. Zaragoza: Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte, pp. 249-271.
- (2009 b): “Presente y futuro de las relaciones económicas de España con China”. *Revista Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 15, pp. 163-167.
- BELTRÁN ANTOLÍN, Joaquín, y SÁIZ LÓPEZ, Amelia (2001): *Els xinesos a Catalunya. Família, educació i integració*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- (2013): “Del restaurante chino al bar autóctono. Evolución del empresariado de origen chino en España y su compleja relación con la etnicidad”. En: Magdalena BARROS NOCK y Hugo VALENZUELA GARCÍA (eds.): *Retos y estrategias del empresariado étnico contemporáneo. Estudios de caso de empresarios latinos en Estados Unidos y empresarios étnicos en España*. México: CIESAS.
- BELTRÁN, Joaquín; OSO, Laura, y RIBAS, Natalia (coords.) (2006): *Empresariado étnico en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- BENTON, Gregor (2011): “The Chinese in Europe: Origins and Transformations”. *Religions and Christianity in Today's China*, 1, 1, pp. 62-70.
- BENTON, Gregor, y PIEKE, Frank (eds.) (1998): *The Chinese in Europe*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- BETRSEY NADALI, Débora (2007): “Migración, comercio mayorista chino y etnicidad”. *CIDOB D'Afers Internacionals*, 78, pp. 77-95.
- (2010): “Empresarios y ‘líderes’ chinos en Madrid. Prácticas políticas y económicas”. *CIDOB D'Afers Internacionals*, 92, pp. 207-222.
- CACHÓN RODRÍGUEZ, Lorenzo (2006): *Bases sociales de los sucesos de Elche: crisis industrial, inmigración y xenofobia*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- CORROCHANO, David (2010): *Guía bibliográfica sobre inmigración en España (1990-2009). Datos y reflexiones sobre la institucionalización de una comunidad académica*. Instituto de Políticas y Bienes Públicos, CCHS-CSIC, Documento de Trabajo, 2.
- FREEDMAN, Maurice (1979): “Why China?”. En: William SKINNER (ed.): *The Study of Chinese Society: Essays by Maurice Freedman*. Stanford: Stanford University Press, pp. 407-422.
- GARCÍA BORREGO, Iñaki (2001): “Acerca de la práctica y la teoría de la investigación sobre inmigración en España”. *Empiria. Revista de Metodología en Ciencias Sociales*, 4, pp. 145-162.
- GARCÍA MATEOS, Crescen (1994): “L’immigrazione cinesi in Spagna”. En: Giovanna CAMPAGNI et al. (eds.): *L’immigrazione silenziosa. La comunità cinesi in Italia*, Milano: Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli, pp. 183-192.
- GUTIÉRREZ SASTRE, Marta (2014): “Emprendimiento familiar inmigrante: el caso de las mujeres chinas en España”. *Revista de empresa familiar*, 4, 2, pp. 61-70.
- LABRADOR, Jesús, y BLANCO, María Rosa (2008): *Nadie debe perder. Hijos de inmigrantes en su camino a la vida adulta*. Colección Migraciones y Sociedad 01. Madrid: Publicaciones de la Universidad Pontificia de Comillas.
- LACZKO, Frank (ed.) (2003): “Understanding Chinese Migration to Europe”. *International Migration*, 41, 3.
- MASDEU TORRUELLA, Irene (2014): “Mobility and Embodied Transnational Practices: An Ethnography of Return(s) and Other Intersections Between China and Spain”. Tesis Doctoral. Facultad de Traducción e Interpretación. Universidad Autónoma de Barcelona.

- (2015): “Transnational Ritual Practices among the Chinese Migrants in Spain”. En: Tan CHEE-BENG (ed.): *After Migration and Religious Affiliation. Religions, Chinese Identities and Transnational Networks*. London: World Scientific.
- MESONERO, Marta (2008): “Una experiencia de intervención con el colectivo chino”. *Migraciones*, 24, pp. 193-207.
- MORAGA REYES, Jorge (2010): *Chinos en Asturias. La reciprocidad en el imperio del cálculo*. Gijón: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón.
- (2012): “Las nuevas ‘caras’ en los chinos de España: reciprocidad y mercado”. *Revista de Antropología Social*, 21, pp. 217-250.
- (2014): “La inmigración china en España. Capital social y estructuras de reciprocidad: Jia, Guanxi y Mianzi”. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid.
- NIETO, Gladys (1998): “La enseñanza por vocación... Identidad nacional y mujeres inmigrantes chinas”. *Ofrim Suplementos*.
- (2002): “El rol de las mujeres de la diáspora china y el nacionalismo”. En: Carmen GREGORIO GIL y Belén AGRELA ROMERO (eds.): *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo*. Granada: Feminae, pp. 157-182.
- (2003 a): “Overseas Chinese Associations Building Up a National Identity. Specific Cases in Spain”. En: Taciana FISAC y Leila FERNÁNDEZ-STEMBRIDGE (comps.): *China Today. Economic Reforms, Social Cohesion and Collective Identities*. London: Routledge Curzon Press, pp. 173-193.
- (2003 b): “La inmigración china en España. Debates y actuaciones en integración social”, *CIDOB d’Afers Internacionals*, 63, pp. 167-189.
- (2003 c): “Educación y lenguaje en la comunidad china”. En: M. REYZÁBAL RODRÍGUEZ *et al.*: *Perspectivas teóricas y metodológicas: lengua de acogida, educación intercultural y contextos inclusivos*. Madrid: Comunidad de Madrid. Consejería de Educación, pp. 411-421.
- (2004): “De invisibles e inmortales... Apuntes sobre necesidades e ‘integración’ de la inmigración china”. *Ankulegi*, 8, pp. 19-26.
- (2006 a): “Los límites a los ‘valores asiáticos’: derechos humanos y equidad de género en China”. En: Virginia MAQUEIRA (ed.): *Mujeres, globalización y derechos humanos*, Madrid: Cátedra, pp. 293-344.
- (2006 b): “Creando una ‘minoría modelo’... La inmigración china en España”. *Crítica*, año LVI, 931, pp. 55-58.
- (2007): *La inmigración china en España. Una comunidad ligada a su nación*. Madrid: Los Libros de la Catarata/UAM.
- (2008): “Tiempo de ocio y prácticas deportivas entre los inmigrantes chinos”. *Zhongguo Yanjiu*, 4. Lisboa: Instituto Português de Sinología, pp. 181-204.
- (2013): “A Nearby Travel: Discourses on Exoticism and Competition in the ‘Chinatown’ of Madrid”. *Zhongguo Yanjiu*, 9. Lisboa: Instituto Português de Sinología, pp. 69-88.
- NONINI, Donald, y ONG, Aihwa (1997): “Chinese Transnationalism as an Alternative Modernity”. En: Aihwa ONG & Donald NONINI (eds.): *Ungrounded Empires. The Cultural Politics of Modern Chinese Transnationalism*. New York: Routledge, pp. 3-33.
- NYIRI, Pal, y SAVELIEV, Igor (eds.) (2002): *Globalizing Chinese Migration: Trends in Europe and Asia*. Aldershot: Ashgate.
- PIEKE, Frank (2006): “Comunidad e identidad en el nuevo orden migratorio chino”. En: VV.AA.: *Las diásporas de Asia Oriental en Europa Occidental, Documentos CIDOB. Serie Asia*, 13, pp. 69-99.
- PIEKE, Frank, y MALLEE, Hein (eds.) (1999): *Internal and International Migration. Chinese Perspectives*, Richmond: Curzon Press.
- PIEKE, Frank *et al.* (2004): *Transnational Chinese. Fujianese Migrants in Europe*. Stanford: Stanford University Press.

- POSTON, Dudley, y WONG, Helen (2014): "The Overseas Chinese Population in Circa-2011". Ponencia presentada en *XVIII ISA World Congress of Sociology*, Yokohama, Japón.
- RICAE-CIDOB (2007): "El estado de la cuestión sobre las comunidades asiáticas en España". *Colección Española de Investigación sobre Asia-Pacífico (CEIAP)*, 1. Granada: Editorial de la Universidad de Granada.
- SÁIZ LÓPEZ, Amelia (2004 a): "La migración china en España. Características generales". *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, 68, pp. 151-163.
- (2004 b): "The Languages and Their Uses in the Chinese Community in Catalonia". En: Silvia CARRASCO (ed.): *Between Diversity and Inequality: Children's Experiences of Life and School in Multicultural Europe*. Barcelona: CIIMU.
- (2005): "Mujeres empresarias chinas en un contexto migratorio: adaptación y continuidad". En: Francisco CHECA Y OLMOS (coord.): *Mujeres en el camino: el fenómeno de la migración femenina en España*. Madrid: Icaria, pp. 55-84.
- (2012): "Mujeres chinas en España. El capital social y su impacto en las estrategias productivas y reproductivas". *Papers*, 97 (3), pp. 591-612.
- SONG, Bing (2014): "Análisis sociológico y psicosocial de la inmigración china en España". Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Rey Juan Carlos.
- TÉBAR, Jesús (2010): *Mapa del Chinatown de Madrid*. Madrid: Bubok.
- THØRGENSEN, Stig, y HEIMER, Maria (2006): "Introduction". En: Maria HEIMER & Stig THØRGENSEN (eds.): *Doing Fieldwork in China*, Honolulu: Hawai'i University Press, pp. 1-23.
- TORNOS, Andrés, y APARICIO, Rosa (2005): *Las redes sociales de los inmigrantes en España: un estudio sobre el terreno*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- UÑA JUÁREZ, Octavio *et al.* (2010): "Caracterización psicosocial de los hijos de los inmigrantes chinos en la Comunidad de Madrid". *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 36, pp. 67-86.
- VARGAS URPI, Mireia (2010): "La interpretación en los servicios públicos para el colectivo chino en el contexto catalán". En: Pedro SAN GINÉS (ed.): *Cruces de miradas, relaciones e intercambios*. CEIAP, 3. Granada: Universidad de Granada, pp. 885-905.
- (2013): "Coping With Non-Verbal Communication in Public Service Interpreting With Chinese Immigrants". *Journal of Intercultural Communication Research*, 42, 4, pp. 340-360.
- YIU, Jessica (2013): "Calibrated Ambitions. Low Educational Ambition as a Form of Strategic Adaptation among Chinese Youth in Spain". *International Migration Review*, 47, 3, pp. 573-611.
- YU, Zhikun (2013): "La actividad emprendedora de los inmigrantes. Un estudio de los emprendedores chinos en Andalucía". Tesis Doctoral. Departamento de Economía Aplicada I, Universidad de Sevilla.
- YUN, Gao (ed.) (2010): *Concealed Chains: Labor Exploitation and Chinese Migrants in Europe*. Geneva: International Labor Organization.
- YUN, Gao, y POISSON, Véronique (2005): *Le trafic et l'exploitation des immigrants chinois en France*. Genève: Organisation Internationale du Travail.
- YUN, Gao; LÉVY, Florence, y POISSON, Véronique (2006): "L'exploitation extrême des Chinois-e-s à Paris", *Travail, genre et sociétés*, 16.

